

Introducción

Miguel MELLADO CARRILLO

Sociólogo. Universidad de Murcia

El Ciclo de LO RELIGIOSO EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI representa la puesta en marcha de una línea de investigación, desde la Universidad de Murcia, en torno al fenómeno religioso y a su razón de ser en un futuro más o menos cercano. Pretende ser una especie de paraguas bajo el cual se van a ir analizando diferentes aspectos que tienen un común denominador: la Religión y la Sociedad.

Esta iniciativa, aún siendo novedosa, no significa un planteamiento muy distinto del que están adoptando otros agentes sociales en la actualidad. Todo el mundo se está preparando y está tomando posiciones frente a los grandes retos del próximo milenio. Los políticos, los financieros, los medios de comunicación, etc., preparan sus estrategias y se posicionan abiertamente ante los desafíos del siglo XXI. En este contexto hay que situar el cuestionamiento de la religión. Para J.L. López Aranguren: «la crisis de las religiones parece inevitable. Crisis de su carácter sagrado y dogmático, institucional, organizatorio (cuando no burocrático)... y lo que quizá es más grave aún, de su sentido comunitario, manifiesto en lo que los sociólogos han llamado religión invisible»¹.

La filosofía de este Ciclo es aglutinar tanto el bagaje teórico como el práctico que rodea el fenómeno religioso; un acercamiento a las inquietudes y a los valores que tienen relación con la religión. Los diferentes Cursos, dentro de este Ciclo, irán abordando aspectos concretos o monográficos que tengan una especial relevancia.

La Universidad de Murcia, y más concretamente el Departamento de Sociología, ha puesto en marcha una serie de proyectos de investigación cuya finalidad básica es analizar en profundidad diferentes aspectos de la sociedad, especialmente de la murciana; en este sentido se trabaja en torno a la problemática de la Educación, de la Población, de la Empresa, del

1 LÓPEZ ARANGUREN, J.L., (1985), «La situación de los valores éticos en general», en: *Los valores éticos en la nueva sociedad democrática*. Fundación Friedrich Ebert, Madrid.

comportamiento político, etc. En este amplio abanico de temas tiene cabida el análisis específico de las actitudes y de los comportamientos religiosos de los ciudadanos desde la Sociología de la Religión. La religión, considerada como variable independiente a la manera de Max Weber, actúa como factor disfuncional y de cambio en cualquier estructura social.

Ante los profundos cambios que se avecinan es conveniente que la religión presente también sus alternativas y sus estrategias; estas podrán ser aceptadas o rechazadas según el modelo cada vez más plural de la sociedad futura. Según se desprende de un Estudio sobre los cambios en los valores a nivel mundial «... la religiosidad tiene una influencia positiva en el valor del trabajo en Gran Bretaña y en Alemania» (como países más representativos de la sociedad europea)².

OBJETIVOS DEL CICLO

Este Ciclo pretende adentrarse en los principios teóricos y en las nuevas formas religiosas del futuro. En él caben los más diversos planteamientos, desde los más vanguardistas (ávidos por roturar vías nuevas) hasta los que defienden la increencia, los agnósticos y los que de forma consciente o inconscientemente se sitúan en posturas sectarias o fundamentalistas. En cualquier caso se demanda rigor en el tratamiento y honradez en los comportamientos que se adopten.

Son muchos los interrogantes que agobian al hombre de hoy, un tanto defraudado por los cantos de sirena del materialismo y del puro y duro desarrollo económico; el individuo anhela otros valores más estéticos que aporten frescura a su maltrecha realidad vital. Para el sociólogo J.A. Beckford³ se ha producido una especie de eclipse en temas tan importantes, relacionados con la religión, como las organizaciones religiosas, las vocaciones eclesíásticas, las parroquias, las tipologías Iglesia-Culto-Denominación-Secta, el fenómeno del ateísmo e irreligiosidad, la relación entre religión, clases sociales y movilidad, etc.

La aproximación global a lo religioso, tal como se plantea en este foro universitario, no encierra objetivos proselitistas. Lo que se pretende es abordarlo desde las perspectivas evidentes de la secularización y de la modernidad. En este sentido escriben Salvador Giner y S. Sarasa: «Los avances de la secularización y de la modernización han sido tan rápidos en las últimas décadas que... pudiera suponer que suscribimos la tesis según la cual a mayor modernización mayor secularización. Nada más lejos de nuestra intención»⁴.

Otra cosa es la fe o las creencias, como opción personal que implica un cierto «riesgo» y que cada individuo ha de adoptar libremente asumiendo por tanto las ventajas y los inconvenientes derivados de su actitud de creyente. «Las personas... escogen y deciden lo que han de creer y practicar», escribe Dobbelaere⁵, uno de los mejores tratadistas de Sociología de la Religión.

2 LINDSETH, O.H. y LISTHAUS, O., (1994), «Religión y valores del trabajo en los noventa: un estudio comparativo de Europa Occidental y Estados Unidos», en: Díez Nicolás, J. y Inglehart, R. (eds.), *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*. Fundesco, Madrid.

3 Cfr. BECKFORD, J.A., (1990), «The sociology of religion and social Problems», en: *Sociological Analysis*, 51.

4 GINER, S. y SARASA, S., (1993), «Religión y Modernidad en España», en: *Religión y Sociedad en España*. CIS, Madrid, p. 87.

5 DOBBELAERE, F., (1993), «Church involvement and secularization: Making sense of the European case», en: Barker, E. et alii, *Secularization, Rationalism and Sectarism*. Clarendon Press, Oxford.

El objetivo de esta línea de investigación es tratar el fenómeno religioso como si fuera una «cosa» (en expresión de Durkheim), con asepsia y naturalidad, con la mayor dosis de rigor y de honradez científica. Al mismo tiempo se es consciente de las limitaciones que entraña cualquier análisis de la religión en cuanto encierra determinados rincones que ni la razón ni la ciencia apenas pueden iluminar.

Con la puesta en marcha de este Ciclo se quiere también crear un estado de opinión y de debate en torno a lo religioso, desde el ámbito universitario. Asistimos a la proliferación de los más variados foros de discusión donde se opina o se debate acerca de los más diferentes asuntos que tienen que ver con el «homo sociologicus». Según T. Luckmann⁶ la religión se ha convertido en un subsistema entre subsistemas, incluso tiene que competir con otros sistemas de sentido cuyo propósito es también aportar sentido y explicación a los individuos.

Una de las novedades de este Ciclo reside en que se ha gestado por y desde la Universidad: desde la Sociología, la Antropología, la Filosofía y la Teología entre otras disciplinas. Este proyecto ha sido posible gracias al tesón de un grupo de profesores, con un perfil investigador variado y multidimensional, sin ningún matiz confesional y preocupados sobre todo por conocer en profundidad las coordenadas existentes entre la religión y la sociedad. En la elaboración del programa han intervenido creyentes y no creyentes. En cuanto a aquellos dice J.A. Tudela que «... no deben mantenerse sólo en la paradoja última que plantea la fe. Han de buscar la mediación entre un cierto modo de vivir y de entender la religión y cierto modo de entender el pensar»⁷.

Otra de las metas de este Ciclo es rescatar lo religioso de los ámbitos típicamente clericales o institucionalizados. Pensamos que reducir la religión a los espacios sagrados de alguna manera coarta y empobrece su mensaje, ahuyentando de esta manera a muchos individuos interesados por este asunto pero que se muestran reacios a participar dentro de esos ambientes excesivamente tipificados. En este sentido el profesor A. Murcia plantea la cruda realidad del futuro de la Iglesia Católica, aplicable quizá también a la religión en general: «En este final de siglo, el catolicismo experimenta un importante desplazamiento geodemográfico: la mayoría de su población va a estar en el hemisferio sur... ¿Cabe salvarse con transfusiones de sangre de mártires que mantengan con vida a una Iglesia europea que se desangra sin despertar de la anestesia del bienestar?»⁸.

LO RELIGIOSO Y LA SOCIEDAD

Esta iniciativa, en el marco de la Universidad del Mar, tiene también como objetivo «re pensar la religión», como señala el filósofo Eugenio Trías. La religión ha sido objeto de reflexión en muchos períodos históricos; también ante el siglo XXI es bueno que pensadores y analistas de la sociedad traten de pensar (re-pensar) en el papel que la religión va a jugar en la configuración de la sociedad del futuro. La religión no puede separarse de la vida del individuo, como escribe J. Martín Velasco: «La relación religiosa del hombre es vivida en la vida profana;

6 Cfr. LUCKMANN, T., (1973), *La religión invisible*. Sígueme, Salamanca.

7 TUDELA, A., (1995), *La religión y lo religioso, hoy*. S. Esteban, Salamanca.

8 MURCIA, A., (1994), «No tengo oído para bailar esta música», en: *Scripta Fulgentina*, 8. Murcia, p. 151.

se expone en ella, es decir, acepta la vida humana en todas sus dimensiones: pública, profesional, ética, como mediaciones para su realización»⁹.

Los valores religiosos han ido cambiando a remolque de los cambios sociales. Cualquier transformación religiosa ha sido siempre más lenta que las acaecidas en otros ámbitos de la sociedad. El problema se agudiza en la actualidad puesto que los cambios sociales tienen lugar de forma más rápida que en el pasado. Todo ello va a generar un nuevo contexto social. Salvador Giner opina que «... los conflictos generados por la modernización y la religión contemporánea tienen mucho que ver con el surgimiento de una visión humanista, una civilización tecnológica, una cultura vinculada a los medios de comunicación y con un nuevo concepto de salud, trabajo y ocio»¹⁰. Por consiguiente la sociedad del futuro se va a transformar tan velozmente que lo que hoy parece anormal (cambios, crisis, transiciones) muy pronto va a revestir un carácter de normalidad; hemos de acostumbrarnos a vivir con la crisis y el cambio constante.

También el mundo de la religión ha sufrido los vaivenes del «aggiornamento», aunque los analistas sociales reconocen que las doctrinas, ritos, formas, creencias religiosas han sido más reacias a los cambios. La sociedad futura demandará unos comportamientos más plurales. Como dice J.J. Tamayo Acosta: «A un policentrismo cultural que caracteriza la civilización actual, debe responder de manera irrenunciable, un policentrismo religioso, eclesial y teológico... a través de una inculturación múltiple de la fe en otros moldes culturales distintos del europeo y del norteamericano»¹¹.

¿Qué aportará la religión a la construcción de la sociedad futura? Si se piensa en la España de las últimas décadas se detecta que han tenido lugar varias transiciones: la política, la demográfica, la sociocultural, etc. También se ha dado una transición religiosa aunque ésta se encuentre aún insuficientemente investigada. De hecho podemos dar fe del tránsito de unas formas o creencias religiosas ligadas al nacionalcatolicismo, hacia otras actitudes y comportamientos religiosos asumidos de forma libre y plural por los ciudadanos actuales. El ancestral anticlericalismo español ha sido suplantado por la indiferencia o el desinterés.

También es verdad que la religión ha dejado de ser tabú para la mayoría; y las creencias tratan de abrirse camino en medio de la competencia del «gran supermercado de lo religioso». En este sentido el insigne teólogo K. Rahner ya hablaba del surgimiento de una «iglesia mundial» y de unas teologías que se elaboraran a partir de las diferentes culturas, tras varios siglos de una iglesia excesivamente judeo-cristiana, grecorromana y occidental¹². Las prestigiosas y documentadas publicaciones que están apareciendo desde los ámbitos universitarios abordando el fenómeno religioso, demuestran el interés y la relevancia que este tema está suscitando en la sociedad moderna.

Es obvio que al referirnos a la religión asumimos el término en su sentido más genérico, amplio y global. Entendida de esta manera traspasa los límites del pensamiento occidental u

9 MARTÍN VELASCO, J., (1993), *Introducción a la Fenomenología de la Religión*. Cristiandad, Madrid, p. 314.

10 GINER, S. y SARASA, S., (1993), *Op. cit.*, p. 87.

11 TAMAYO ACOSTA, J., (1992), «Elementos de futuro en la Teología de la Liberación», en: *América. Variaciones de futuro*. Instituto Teológico Franciscano, Murcia, p. 508.

12 Cfr. RAHNER, K., (1984), «Perspektiven der Pastoral Zukunft», en: Bühlmann, W., *Welt-Kirche: neue Dimensionen - Models für das Jahr 2001*. Graz, Österreich.

oriental, de lo institucional o de lo carismático, de lo individual o de lo comunitario. Como escribe F.I. Glaría: «... los condicionamientos dominantes en la cultura social actual empujan hacia una profunda «diferenciación» de las estructuras concretas que han dominado la religión organizada hasta el presente. Tanto más cuanto que el rápido proceso de cambio social apoya y acelera aún más la urgencia de esta diferenciación»¹³.

La intencionalidad de este Ciclo ha sido aplicar a lo religioso los mismos instrumentos e idéntica metodología con se analizan otros fenómenos sociales, *salvatis salvandis*. En su configuración se ha concedido una gran importancia a las mesas redondas y a los debates posteriores a las ponencias. Nos planteamos que, en lo sucesivo, se disponga de más tiempo para la discusión y el debate donde deberían participar otros colectivos sociales que aportaran enfoques diferentes a los sostenidos por los ponentes elegidos.

El siglo XX ha sido testigo de múltiples conflictos en cuyo origen han tenido bastante que ver las creencias o las posturas religiosas. No quedan lejos los ecos de nuestra reciente guerra civil (¿Cruzada?), el conflicto entre católicos y protestantes en Irlanda, la tensión generada entre la Iglesia Católica y la Teología de la Liberación, los suicidios colectivos promovidos por algunas sectas religiosas, el resurgir de determinados grupos fundamentalistas, etc. El milenio que finaliza se ha caracterizado también por múltiples paradojas, incongruencias y contradicciones desde una perspectiva sociológica y religiosa. En él han tenido lugar importantes pasos hacia adelante: la bocanada de aire fresco que supuso el Segundo Concilio Vaticano¹⁴, el impulso del movimiento ecuménico, la labor de promoción y humanitaria de las ONGs, etc. Frente a estos avances hay que reconocer otros estrepitosos fracasos: las numerosas guerras «religiosas», la proliferación de movimientos sectarios y fundamentalistas, la aparición de colectivos intolerantes y racistas, etc.

Desde una perspectiva sociológica se observa en nuestra sociedad un incremento de la indiferencia religiosa (desinterés, apatía, anomía... especialmente entre los jóvenes. Pero a la vez, frente a un aparente agotamiento, están renaciendo en amplios sectores sociales la preocupación y la búsqueda por lo religioso y sus connotaciones. Como botón de muestra baste recordar cómo en la laica Francia la publicación de «Le choix de Dieu» ha sido bestseller durante mucho tiempo, la edición del Nuevo Catecismo de la Conferencia Episcopal Española ha superado el medio millón de ejemplares vendidos, las grabaciones de algunas piezas de canto gregoriano han copado los primeros puestos en el ranking de audiencia de diversos países.

En este sentido tampoco debemos menospreciar el fuerte impacto que está teniendo la llamada religiosidad popular en amplios sectores de la sociedad española y más concretamente en la Región de Murcia. Las romerías, las fiestas patronales, las procesiones de Semana Santa y otras manifestaciones semejantes están gozando de una enorme aceptación en determinados colectivos. Como señala J.R. Montero y M. Torcal: «De los cleavages tradicionales, sólo la religión permanece con fuerza en la definición de los conflictos políticos (ideologías), confir-

13 GLARÍA, F.I., (1973), *Secularización y mundo moderno*. ICCE, Madrid, p. 265.

14 A este respecto conviene recordar que, tal como indico en mi libro: *Religión y Sociedad en la Región de Murcia* (1995), Espigas, Murcia, p. 26, «El impacto del Concilio Vaticano II ha pasado de puntillas en el seno de la sociedad murciana».

mando su fuerte vigencia también observada en algunas sociedades industriales avanzadas»¹⁵.

En la planificación de este Ciclo se han tenido en cuenta determinados detalles organizativos. El marco de un Colegio Mayor Universitario (Azarbe) ha ofrecido el entorno adecuado para tratar con neutralidad determinados temas relacionados con la religión, ya que tradicionalmente estos se desarrollaban en locales preferentemente eclesiales. Los destinatarios del Curso han sido sobre todo los alumnos de la Universidad, aunque abierto a toda clase de público. Como se ha indicado más arriba, son los jóvenes los más afectados por la indiferencia y la apatía religiosa. Como escribe M. Navarro y M. Rivas: «... entre los jóvenes españoles aumentan los no creyentes e indiferentes y se reducen progresivamente los católicos practicantes»¹⁶. De igual forma se expresa el sociólogo R. Díaz-Salazar: «... los cambios acontecidos en la autodefinición religiosa de los jóvenes auguran una tendencia al incremento de personas no religiosas»¹⁷. Este desconcierto juvenil puede ser manipulado por otros intereses ajenos y desembocar así en comportamientos sectarios. Los fundamentalismos religiosos, que desgraciadamente están de moda y no sólo en el mundo islámico, son malformaciones o brotes marginales de un falso planteamiento religioso.

Este primer Curso, denominado UNA APROXIMACIÓN GLOBAL, ha suscitado una gran expectación dentro y fuera del ámbito universitario. Hay que decir que ha tenido una favorable acogida por parte de numerosos profesores de religión o de cultura religiosa que imparten clases en los centros de Secundaria o Superior. Este tratamiento académico de lo religioso ha sido también muy bien recibido por algunos miembros de confesiones religiosas no-católicas, los cuales han manifestado su simpatía y su disposición a colaborar en la planificación de Cursos sucesivos. A posteriori hay que destacar la gran acogida que ha tenido por parte de determinados colectivos sociales; ello se ha constatado por el alto índice de asistencia y de participación en los debates habidos. Los medios de comunicación locales se han hecho eco de este acontecimiento académico y han sido numerosos los reportajes y entrevistas que sobre el Ciclo han ido apareciendo tanto en la prensa como en la radio.

El análisis de lo religioso ha invitado también a re-pensar algunos comportamientos de los ciudadanos de la Comunidad Autónoma de Murcia. La sociedad murciana ha quedado muy marcada en su pasado por algunas actitudes religioso-clericales de sus dirigentes. Aunque los murcianos se declaran mayoritariamente creyentes, su identidad religiosa se ha visto históricamente condicionada por el fuerte arraigo del llamado nacionalcatolicismo. Como señalo en mi libro: «... en la sociedad murciana se está dando un doble fenómeno: el abandono paulatino de su pasado histórico marcado por la tradición; y a la vez, se está apostando por el cambio y la modernidad sobre todo entre las generaciones más jóvenes»¹⁸.

15 MONTERO, J.R. y TORCAL, M., (1994), «Cambio cultural, reemplazo generacional y política en España», en: Díez Nicolás, J. y Inglehart, R., *Op. cit.*, p. 205.

16 NAVARRO, M. y RIVAS, M., (1993), *Juventud en cifras*. Instituto de la Juventud. Madrid, p. 119.

17 DÍAZ-SALAZAR, R., (1993), «Creencias y prácticas religiosas», en: *Tendencias sociales en España 1960-1990*, Fundación BBV, Madrid, p. 531.

18 MELLADO, M., (1995), *Op. cit.*, p. 277.

ESTRUCTURA DEL CURSO

Este primer Curso ha quedado estructurado en cinco bloques temáticos, se ha desarrollado a lo largo de una semana en jornadas de tarde. Cada bloque está centrado en un aspecto monográfico, compuesto a su vez por dos ponencias y una mesa redonda-debate posterior.

El primer bloque, titulado *¿QUÉ SE ENTIENDE POR LO RELIGIOSO?*, plantea: ¿de qué hablamos cuando hablamos de «lo religioso»? ¿se ha dado siempre lo religioso? En el fondo se trata de rastrear las huellas de la religión. Esta temática comprende dos dimensiones importantes: la personal y la social. La primera fue analizada por el profesor J. Martín Velasco con su ponencia titulada: «Lo religioso y la experiencia personal». Tras afirmar que «el fenómeno religioso es plural y diverso en sus manifestaciones», centró gran parte de su exposición en analizar y comprender «la experiencia que el hombre tiene de la presencia del misterio». El ponente afrontó, desde la Fenomenología, la experiencia del misterio. Según él, empieza a haber sujeto religioso cuando esa presencia es aceptada y reconocida por el hombre. En esa actitud de reconocimiento consiste fundamentalmente la fe. «Esta relación religiosa no acabará por aniquilar al hombre, como sostiene en los presupuestos del ateísmo moderno. Al contrario, como dice K. Rahner refiriéndose a la gracia divina, se trata de la experiencia de Dios en medio de la vida».

La segunda dimensión (social) fue abordada por el sociólogo Salvador Giner con su ponencia titulada: «Religión y Sociedad». El profesor Giner habló de las ventajas y de los inconvenientes que la sociedad contemporánea tiene a la hora de posicionarse frente al fenómeno religioso. El debate de la religión en la sociedad moderna tiene mucho que ver con el tema de la secularización: «... cada vez que avanza la ciencia parece como si encogiera el mundo de lo religioso...»; aunque Giner piensa que esta teoría es típica de los liberales progresistas y de los marxistas; hoy en día, según él, este planteamiento ya está superado. Salvador Giner mantuvo que se vive en un mundo «mediático» y esta circunstancia influye en lo religioso; por tanto se impone clarificar la noción y el entorno de lo religioso, destacar la importancia de lo «numinoso», resaltando el intento del hombre moderno por «sacralizar lo profano».

El segundo bloque temático se proponía, quizá de forma pretenciosa, un acercamiento a las GRANDES RELIGIONES ORIENTALES, siguiendo este hilo conductor: cómo nacen, qué proponen (ritos, creencias, caminos, metas) y cómo se encuentran en la actualidad. El grupo organizador era consciente de la magnitud del planteamiento, por ello prácticamente se centró en algunos puntos o experiencias concretas y puntuales.

La profesora de la Universidad de Málaga Chantal Maillard, como experta orientalista, tituló su ponencia: «Del mito al hecho. Las vías meditativas de la India». Destacó la importancia del mito y/o del símbolo en la religión hindú. De igual manera resaltó en este contexto «la experiencia del silencio» al afirmar: «... si algún joven me preguntara en qué debe creer, yo le diría: ¡no creas en nada, ni siquiera en lo que estoy diciendo ahora!... Sólo observad, vigilad, experimentad...». Su exposición abordó también las llamadas «vías de experimentación» así como las diferentes técnicas de Yoga.

En una segunda parte del mismo bloque, denominado «Relación Oriente-Occidente», intervinieron: una monja budista (Ángeles de la Torre) y un maestro Zen (Dokushô Villalba), quienes hablaron de sus experiencias personales como seguidores de la doctrina budista, aunque cada uno militase en corrientes diferentes dentro del Budismo. Ambos criticaron el

carácter racional de las experiencias religiosas occidentales e insistieron en la necesidad de adoptar otra actitud ante determinados interrogantes vitales; «... cuando pensamos que podemos conocer la realidad y a nosotros mismos, utilizando parámetros racionales, estamos amputando la inmensidad de nuestro ser, de lo que realmente somos...». El Budismo es, según ellos, una reflexión sobre nuestra manera de ser de vivir, sobre nuestras expectativas vitales, sobre cómo somos ahora... ¡pues no vamos a vivir eternamente!

El tercer bloque temático abordó las grandes religiones monoteístas, las llamadas RELIGIONES HISTÓRICO-PROFÉTICAS: cómo nacen, qué proponen y cómo se encuentran en la actualidad. El profesor y hebraísta Miguel Pérez analizó magistralmente el Judaísmo. Destacó la dificultad en fijar el origen de esta religión. El judaísmo debe entenderse, según M. Pérez, como la comprensión del Dios revelado a Moisés, que recoge la tradición de los patriarcas, que se reformula proféticamente a lo largo de varios siglos y que tiene una expresión más sapiencial en los libros de la Biblia. «El judaísmo, para M. Pérez, hace referencia a una religión que está estrechamente ligada a un pueblo y a una tierra... Pueblo y Tierra son dos elementos esenciales de esta religión; nadie entra en el judaísmo si no es judío».

El obispo católico, Ricardo Blázquez, abordó la ponencia del Cristianismo. Esta religión nació en el interior del judaísmo, aunque fue considerada como herética para los mismos judíos. Etimológicamente proviene del término Cristo y se define como un movimiento centrado en la figura de Jesús, que tuvo éxito y que aún pervive a través de los siglos: «... sin Jesús de Nazaret pierde el cristianismo su núcleo y su vertebración». El ponente insistió en que Jesús no pertenece a la mitología, no es un personaje de leyenda sino que sus coordenadas espacio-temporales pueden ser perfectamente trazadas.

La islamóloga Maribel Fierro disertó sobre el Islam, que no sobre el Islamismo, ya que este último término se aplica al sistema político de los países musulmanes. Igualmente aclaró la diferencia entre musulmán, islámico y árabe. Para los musulmanes el Islam es la religión originaria, la primigenia, la que Dios ha revelado a la humanidad desde el principio a través de los profetas, desde Abraham, Noé, Moisés, Jesús y otros; el último de ellos fue Mahoma quien recibió el definitivo y último mensaje recogido en el libro sagrado del Corán. Este contiene la revelación acabada, completa, al que no se le puede añadir ni quitar nada. La ponente se extendió en los contenidos doctrinales del Islam, destacando cómo esta religión se define tolerante y universal, no tiene una jerarquía ni una iglesia, siendo más una ortopraxis que una ortodoxia. El problema actual es cómo compaginar su doctrina con la modernidad y con la secularización. La ponente trató igualmente sobre el fundamentalismo islámico.

Un cuarto bloque temático se centró en la relación existente entre RELIGIÓN Y MODERNIDAD. El filósofo Eugenio Trías, en su exposición sobre «La modernidad y la crítica de la religión», destacó la importancia actual del tema religioso después de unos siglos en que parecíamos asistir a su declive irreversible. Es necesario, según él, replantearse lo de «pensar la religión» en el umbral del próximo milenio; pero ha de hacerse con otro talante distinto al que adoptó la tradición moderna ilustrada caracterizado por su tremenda frivolidad. «Lo sagrado no se destruye en la modernidad, sino que se oculta o se inhibe, subsiste en el subconsciente cultural histórico y puede volver a retornar en cualquier momento». El profesor Trías afirmó que «... lo religioso ha sido el gran tema olvidado y censurado por la tradición moderna y postmoderna, en general por la tradición ilustrada».

El teólogo murciano J.A. Zamora, discípulo de J.B. Metz, tituló su ponencia «Religión y

crisis de Dios». En su exposición sostuvo que «... los grandes ateísmos han perdido virulencia, pero eso no significa que en la misma medida la fe pura y dura en Dios haya ganado en vigencia social y adhesión personal». Según J.A. Zamora el tema que mejor expresaría el momento presente sería: «¡Religión, sí-Dios, no!». El ponente se centró en la cuestión del sufrimiento (Auschwitz) como tema fundamental que subyace y condiciona las religiones y las creencias. Terminó planteándose si es posible un encuentro entre teología y razón moderna, siempre sobre la base de la propia autocrítica.

Finalmente el último bloque temático se centró en LO RELIGIOSO Y LA SITUACIÓN ESPAÑOLA. El objetivo del mismo era analizar, desde la Sociología, la transición religiosa habida en España y constatar a la vez la verdadera identidad de los creyentes españoles. Sobre este último punto disertó la profesora Rosa Aparicio con su ponencia «La identidad del creyente en España, hoy». Aplicando unas técnicas cualitativas ha investigado lo que significa ser creyente hoy como novedad significativa, y cómo esta actitud se refleja en otros cambios culturales más profundos¹⁹. Demostró cómo la identidad de rol cristiana es muy diferente a la identidad de rol de otras entidades: «A los creyentes los caracteriza su creer, mientras que a los no creyentes no los caracteriza su no creer; simplemente quedan fuera de aquel grupo». La ponente concluyó afirmando: «... como si diera miedo pensar la fe, de forma que pudiera incluir la honestidad de los modos profanos de proceder».

El sociólogo R. Díaz-Salazar abordó el tema de «La transición religiosa en España». Según él, siguiendo a los sociólogos clásicos, se está recuperando la reflexión sobre el hecho religioso. La transición religiosa en nuestro país debe analizarse especialmente en el período comprendido entre la llamada «religiosidad forzada» de la sociedad española hasta nuestros días. Insistió en el aumento porcentual de los indiferentes, aunque con creencias religiosas, así como de los creyentes autoexcluidos que no tienen una participación activa en las comunidades de la Iglesia. Se prevé, según él, una quiebra de la religión institucionalizada pero también de la cultura atea. Destacó la ruptura religiosa entre generaciones. Las historias de vida generacional serán campos de inmenso interés para las investigaciones de los sociólogos. El ponente no apostó por un declive de la religión, entendido como extinción progresiva de la misma, sino más bien aumentará la «consagración de lo profano».

Estas ponencias han sido elaboradas a partir de las grabaciones realizadas en el momento de su exposición. Se ha respetado la estructura dada por el ponente, aunque a veces puedan aparecer algunas disfunciones propias del lenguaje hablado.

Como conclusión hay que agradecer a los distintos ponentes el interés y el esfuerzo demostrado a favor de esta iniciativa de la Universidad de Murcia. Igualmente hay que resaltar el apoyo desinteresado de varios profesores universitarios, de los dos Centros Teológicos de Murcia así como los servicios prestados por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Universidad del Mar y Colegio Mayor Azarbe. Sin la suma de todos ellos hubiera sido difícil llevar a cabo esta interesante iniciativa.

19 El resultado de sus investigaciones aparece en la publicación realizada junto con TORNOS, A., (1995), «Quién es creyente en España, hoy». PPC, Madrid.